

## NUEVA YORK

**R**ecientemente el escritor peruano Alfredo Bryce Echenique habló por primera vez en Estados Unidos de su libro *Permiso para vivir. Autmemorias*. Fue en una actividad organizada por el Instituto Cervantes de Nueva York y el Graduate Center del City University of New York. Bryce Echenique (Lima, 1929), es lo que se llamaría un autodidacto de su patria: vivió en Grecia, Italia, Alemania y Francia, y reside actualmente en España (Madrid).

importante de mi vida, una etapa en la que me hice escritor, aquella en la que tuve que trabajar mucho para sobrevivir, en la que fui muy pobre y casi feliz. Hemingway, con dólares, hablaba siempre de lo pobre y feliz que había sido en París. Yo, con moeda peruana, fui entonces bastante más feliz que Hemingway.

Habla, pues, llegado el momento en que yo no era ya ni tan pobre ni tan joven ni tan feliz ni tan nada. Había estado muchos años en universidades francesas trabajando con tanta dificultad que el último año, que fue en la de Paul Valéry, en Montpellier, lo pasé en una clínica, pero, con un gran sentido del

Allí me di cuenta de que la risa y temora sólo eran posibles en otras actividades de la vida excepto en el deporte y la política.

Probablemente eso se filtró años más tarde en la literatura. El balance era preguntarse qué había llevado a una persona que tenía ese sentido de ironía, de humor, a que se alejara de tantas comodidades, de tantas otras cosas, para hacer algo tan prohibido como lo que hace de muchacho cuando dice en mi casa: "Seré escritor".

Fue el origen de este libro que nació por orden del azar. Es un libro de memorias. Veo que todo libro es un intento respetable, pero éste lo hice creyendo en lo que dijo

# Memorias DESENFADADAS

**Alfredo Bryce Echenique.** El escritor peruano hace confesiones inéditas ante *Visión* 39

Desde su primer libro de cuentos, *Huetos Cerrados* (1968) y la novela *Un asunto para Julius* (1970), que lo consagró como una de las grandes y más jóvenes figuras de la nueva generación de narradores latinoamericanos, Alfredo Bryce Echenique, que tiene un gran dominio de la ironía y el sarcasmo, publicó los siguientes textos narrativos: *La felicidad ya, ya* (1974), *Tantas veces Pedro* (1977), *La vida exagerada de Martín Rivasita* (1981), *El hombre que hablaba de Octavio de Cádiz* (1985), *La última miseria de Felipe Carrillo* (1988), *Crónicas personales* (1988), *Dos señores conversan* (1990) y *Permiso para vivir. Autmemorias* (1993).

El Instituto Cervantes lo invitó a Nueva York para que hablara de su trabajo más reciente y éstas fueron las palabras que improvisó en el encuentro realizado en un auditorio del Hunter College, en Manhattan.

**Desenfado y autmemorias.** "Probablemente la razón de ser de este libro empieza en el momento en que me di cuenta de que pasé la mitad de mi vida en Europa y la mitad en el Perú; de que viví ya una parte muy

deber, iba a dar clases en una ambulancia. Cuando me despidieron tuve una grave crisis de insomnio. Y a mis colegas que me dieron un vaso de honor para despedirme les hice notar que me habían agradecido tantas cosas menos el esfuerzo tan grande que hice al ir a dar clases en una ambulancia. Y ellos me dijeron: "Te ediamos por eso, porque trajiste la infelicidad a la universidad con un mal precedente".

Me trasladé a Barcelona donde tomé conciencia de todo lo que me sucedió y empecé a recordar una serie de cosas que fueron importantes en mi vida: mi niñez, el descubrimiento de mi vocación literaria, etcétera.

En realidad mi primera vocación fue la de fútbolista. Pero tenía siempre una necesidad de jugar el primer tiempo en un equipo y el segundo en el otro. No me bastaba con marcar goles sin jugar por el otro equipo también. Un día, ya a la edad de 14 o 15 años, con dos dictadores viéndome, Pérez de Argentina y Odria del Perú, jugué y defendí el arco del equipo peruano. Perú, en el segundo tiempo quise jugar al lado de los argentinos y me botaron del equipo, del estadio, del país y casi me declaran muerto.

Maíraux, de que, como la autobiografía o el diario íntimo, *éste* es un género caducado, un género imposible desde que existe la introspección psicoanalítica que produce siempre memoria más importante que todo lo que uno podía producir evocando su vida. Además, cuando escribimos este tipo de libro hacemos trampa. Hay un extraordinario libro de memorias de don Francisco Ayala al que él llamó *Memorias y olvidos* precisamente porque prefiere olvidar ciertas cosas. Y, por otro lado, porque todas estas cosas vienen desde el presente fijan ya otro matiz.

Escribí este libro en un momento en que la gente me preguntaba: "¿Por qué a tu edad escribir memorias si todavía te falta mucho?". Es que yo no quería escribirlos precisamente cuando mi memoria se hubiera convertido en un cementerio, cuando yo no estuviera como aquel al que el médico le preguntó cuáles son los puntos cardinales y le dijo: "Los puntos cardinales son tres: Norte y Sur". Yo precisamente quería acordarme de todas las cosas y quería, además, escribir un libro positivo de memorias, en que copiase aún la posibilidad de amistad hasta con la persona que más odiaba, que no

**AUTORÍA**

N. K. I

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1994

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Memorias desenfadadas [artículo] N. K. I. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)